

Dada la tendencia actual a indicar que no-todos los transexuales tienen porqué ser psicóticos (sobre la que no me pronuncio), os mando una nota que he elaborado:

Nota sobre la terceridad precaria

Lo explicamos al inicio de nuestro seminario. No existe el número tres. Solo existe el UNO, y éste puede repetirse (las dimensiones) tantas veces como se quiera. Cada eje se basa en la unidad UNO. Es el origen del cartesianismo.

Más tarde, gracias a la unidad imaginaria "i" que no es un UNO, pudo construirse otro eje diferente, y entonces pudieron hacer cartesianismo con ejes imaginarios. Son los espacios cartesianos orientados. En ellos cada eje tiene la misma unidad "i" pero cambiada de orientación (tres ortogonales) y entonces se las denomina "l", "J", "k" para diferenciarlas con claridad. Se ha vectorializado a la unidad imaginaria.

Evidentemente pueden hacerse mezclas de varios ejes de UNOS y varios de "i". Los objetos se sitúan con números en esos ejes y la energía se contabiliza a su vez con esos números.

Pero sólo hay números con una aritmética consistente para metrificar el cartesianismo en el caso de una unidad UNO y de una unidad "i". Son los complejos. Hay un caso más, los cuaterniones, formados por una unidad UNO y tres "i"s.

Ya han demostrado los matemáticos que no se pueden establecer terceras unidades, lo que impide tres ejes ortogonales con tres unidades distintas. No salimos de las superficies con unidades distintas. Las dimensiones superiores se construyen por repetición de ejes rotados 90 ° cada uno frente al anterior.

En resumen, desde Lalengua y sus lenguajes, por mucho que se pase al discurso matemático se padece del mismo problema que define al psicoanálisis. No existe la tercera dimensión con la tercera unidad que permitiría escribir la relación sexual y contabilizar el goce.

Nosotros, en psicoanálisis, situamos al sujeto y contabilizamos mediante la letra, y no con los números. Con ella damos soporte a significantes y objetos-letra (hasta construir el objeto @).

Tenemos nuestros suplentes de la terceridad, tres ejes distintos, RSI, pero no tres unidades. Triskelizamos lo real con los otros dos y no hacemos simple isomorfía entre dos y lo real, pero no tenemos tres unjidades. Esto no hay que confundirlo nunca. Tenemos la unidad UNO, la unidad S(~~A~~) y un semblante que puede hacer de **suplente** precario de la unidad tres, el Falo. Ahora, si tomamos al Falo como un nombre del padre, significante que puede tomar el padre del nombre para hacerse representar como existente:

Es estrictamente necesario demostrar que hay otros nombres del padre que puedan efectuar esa suplencia de la unidad tres y hacerlo vehiculizados por una estructura de nominación apropiada o padre del nombre. Ese es el camino para no denominar psicosis a lo que no se desea o se capta clínicamente que no lo es.

Pregunta de un colega: me parece muy interesante, pero, ahí me pierdo, navego... ¿Puedes aclarármelo, ampliarlo?

“Tenemos nuestros suplentes, tres ejes distintos pero no tres unidades. Tenemos tres ejes al triskelizar lo real con los otros y no hacer simple isomorfía, pero no tres unidades. Esto no hay que confundirlo nunca. Tenemos la unidad UNO, la unidad $S(\mathbb{A})$ y un semblante que puede hacer **suplente** precario de la unidad tres, el Fallo. Ahora si tomamos al Fallo como un nombre del padre, que puede tomar el padre del nombre para hacerse representar como existente:

Es estrictamente necesario demostrar que hay otros nombres del padre que puedan efectuar esa suplencia de la unidad tres y hacerlo vehiculizados por una estructura de nominación apropiada o padre del nombre.”

Respuesta:

Es fácil si lo piensas con números:

La unidad es un 1. Qué más da un 1 de litros que un 1 de cm o un 1 de kilos. Entonces, 14,5 litros es 14,5 veces 1.

La unidad compleja “i” no es un 1, es un raíz cuadrada de menos uno. Se la suele denominar “i” por comodidad. Es una unidad que se puede escribir, $\sqrt{-1}$, pero no corresponde, no denota, con ningún número de veces 1. Entonces $30i$ es 30 veces el número contable de i o 30 veces i.

Un complejo es la suma de tantas veces la unidad 1 y tantas veces la unidad “i”. Ahora bien su aritmética no es la misma porque tiene una diferencia. Con esta unidad su aritmética es distinta, ya que con la unidad 1 se trata de que $1 \cdot 1 = 1$ que también se puede escribir como $1^2 = 1$, mientras que $i \cdot i = i^2 = -1$. Además, nunca se pueden sumar unidades 1 con unidades “i”, se calculan por separado.

Por eso Lacan diferenciaba el Uno de la totalidad (el saco que contiene todo), el 1 de la unidad (unidad UNO “y l’y a de l’un”) 1, del uno contable “los números por los que se la multiplica” que nosotros no usamos. Y al sujeto primero lo planteó como “i”. Aunque luego lo abandonó y reservó la “i” para el significante de una falta en el Otro.

Ahora vayamos a la contabilidad del goce. Está la contabilización con el UNO del significante, la del S(A) y una tercera que no acaba de ser una unidad (es un suplente de la tercera unidad que no existe): la contabilidad del Falo.

Esta tercera es necesaria para contabilizar el goce de la relación sexual, entre dos sexos, que no se puede dar, es decir para contabilizar cuando hay dos cuerpos en juego. Y lo hace mediante una función castradora: la función fálica. La segunda unidad es para contabilizar el Goce del Otro y así que esté castrado, si no todo su goce es incontabilizable por el sujeto y se le viene encima...

Una vez se dispone de ellos, todo va más o menos.

Añadido:

Ahora bien, si los transexuales no disponen del Falo ¿qué tercera unidad suplente usan? Esto para los que no catalogamos de psicóticos, pues otros sí lo son. Ahí es cuando su estructura de nominación, que cada vez veo más borromea DE CUATRO pero con sinthome imaginario, debe hacer funcionar desde ese padre del nombre a un nombre del padre (como el Falo en la otra nominación).

Es ahí cuando la representación, Vorstellung, no un significante, de La mujer (que sabemos que no existe) puede tal vez hacer de nombre del padre imaginario. Entonces la transexualidad no sería un empuje a la mujer ni una psicosis. El momento de la crisálida, o esa imagen que representan una y otra vez, como en un rito, un tipo de transexuales es el momento de graficación de ese nombre del padre.

Barcelona, 22 de septiembre de 2017